

# La Técnica de Rejilla en la orientación personal: estudio de un caso

(The Repertory Grid Technique in personal counselling: a case study)

Guilhem Feixas\*

## RESUMEN

La Técnica de Rejilla (TR) se origina en el seno de la Psicología de los Constructos Personales de Kelly, y ha mostrado su utilidad en el campo de la psicología clínica. En este trabajo se ilustra el uso de esta técnica, tanto en lo que respecta a administración como a análisis e interpretación psicológica, aplicada a un caso sin rasgos patológicos. Sin embargo, la TR resulta también útil a la hora de mostrar su capacidad para darnos una imagen amplia y detallada acerca de la forma como la persona se construye a sí misma y su mundo interpersonal. A pesar de su complejidad, la TR es una técnica útil para la comprensión de problemas no clínicos pero que requieran orientación.

**Palabras clave:** Orientación personal; Técnica de rejilla; Constructos personales; Conflictos cognitivos; Complejidad cognitiva; Autoestima.

Como señala Okun (1997), debido a la escasez de recursos y dotación de personal en los servicios clínicos especializados, cada vez son más los procesos de ayuda que suceden fuera de dichos contextos. Estos servicios, aunque con profesionales muy cualificados, se ven muchas veces sobrepasados por las demandas de asistencia, con largas listas de espera, o bien limitados a los que pueden pagar la practica privada no subvencionada por parte de especialistas. Esto ha contribuido a que la orientación personal o “counseling” se esté extendiendo más allá del ámbito clínico, y que sean muchos los “counselors” u orientadores que se encarguen de procesos de ayuda.

En este campo emergente, puede resultar especialmente útil el uso de la Técnica de Rejilla (TR) (KELLY, 1955; FEIXAS & CORNEJO, 1996), que ya ha mostrado

---

• Texto recibido em maio de 2003 e aprovado para publicação em julho de 2003.

\* Psicólogo; Universitat de Barcelona, Facultat de Psicologia, Departament de Personalitat, Avaluació i Tractament Psicològics. e-mail: gfeixas@psi.ub.es.

su utilidad en el campo más estrictamente clínico (FEIXAS & VILLEGAS, 2000; WINTER, 1992; 2003). Encuadrada dentro de la evaluación constructivista (NEI-MEYER, 1993), esta técnica originada en la Teoría de los Constructos Personales (TCP) de George Kelly (1955; 2001; véase también BOTELLA & FEIXAS, 1998) permite el estudio personalizado de la forma en que el sujeto estructura su significado, su visión de sí mismo y de los demás. Muchas de las demandas de las personas que piden ayuda u orientación, así como gran parte del sufrimiento que se ve en las consultas y servicios clínicos, puede comprenderse mejor si se estudia su construcción personal en detalle, en lugar de centrarse sólo en los síntomas o los cambios externos. Entender cómo la persona da significado a su experiencia y cómo estructura su sentido de identidad es fundamental para comprender y ayudarle a mejorar su autoestima, su relación consigo misma y con los demás.

Aunque muchos pueden estar de acuerdo con este enfoque fenomenológico y constructivista de la orientación, los profesionales de la ayuda no disponen de instrumentos sistemáticos para llevar a cabo este estudio personalizado. La TR se presenta en este artículo como un procedimiento que satisface esta necesidad, que aunque aún poco conocido en los países latinos, cuenta con una larga tradición en psicología (LUQUE, RODRÍGUEZ & CAMACHO, 1999), y con programas informáticos que facilitan su análisis e interpretación.

## LA TÉCNICA DE REJILLA (TR): UNA VISIÓN GENERAL

Fue concebida dentro de la TCP como una forma sistemática de obtener un conjunto de constructos de la persona y estudiar su estructura. Para Kelly (1955), la personalidad se estructura de acuerdo con los constructos que emplea para dar significado a su experiencia y para anticipar su futuro (planes, proyectos, etc.). Estos constructos personales son distinciones que trazamos en la experiencia, por ejemplo, al distinguir entre alguien que es “reservado” de otro que es “abierto”.

Un constructo es una dimensión de significado que nos permite asimilar dos eventos y diferenciarlos de un tercero. Es, pues, la captación de una diferencia, ya que el significado de algo (p. ej., la sinceridad) implica siempre un contraste (p. ej., la falsedad). Los constructos no son dimensiones aisladas, sino que están organizados jerárquicamente en un sistema (red de constructos). En dicha red hay constructos más nucleares que otros, formando en su conjunto el mapa desde el cual vivimos nuestro territorio interaccional. Los constructos nucleares configuran la identidad del sujeto y son, por tanto, más resistentes al cambio, mientras que los periféricos permiten construir aspectos de la experiencia que no son centrales o que no implican necesariamente a la identidad. Esto explica por qué cambiamos en algunas cosas y no en otras. Somos

coherentes con nuestra estructura nuclear, prefiriendo a veces el sufrimiento a perder la coherencia. Es por ello que resulta tan importante poder entender cuáles son los constructos nucleares que la persona está protegiendo del cambio (al formar parte de su identidad), que desde afuera son vistos como síntomas o resistencias.

La TR, en su modalidad interpersonal (la más utilizada, aunque existen muchas otras variedades), consiste en que la persona entrevistada identifique a personas significativas de su entorno, que constituyen los elementos de la rejilla. A continuación, se buscan similitudes y diferencias entre pares de estos elementos, y con ello se establecen los constructos. Una vez que se han obtenido los elementos y constructos, se solicita a la persona que puntúe cada elemento en función de cada constructo, mediante una escala Likert (usualmente de 7 puntos). Así se crea una matriz numérica que puede ser sometida a varias modalidades de análisis estadístico, además del propio análisis cualitativo. Con esto quedan constituidos los tres componentes básicos de una rejilla: elementos, constructos y puntuaciones. Vamos a ver su aplicación y análisis en un caso concreto.

## LA CONSULTA DE LISA

Lisa nació en Barcelona hace 18 años. Estudió Bachillerato y ahora se prepara para hacer las pruebas de acceso a la Universidad. Consulta un profesional de la salud expresando dos preocupaciones. Una es referente al lugar de residencia, ya que desde los 11 hasta los 18 años vivió en Andalucía donde su vida social es más amplia, y donde tiene su pareja. Además, el padre vive en Andalucía por motivos de trabajo (no por problemas conyugales). La familia originariamente vivía en Barcelona pero cuando Lisa tenía 11 años se marcharon todos a Andalucía por el trabajo del padre. El nacimiento de sus dos hermanos (actualmente tienen 7 y 4 años) hizo que la familia se trasladara a Barcelona por la cercanía de la familia materna que podía ayudar en su crianza. Lisa se quedó en Andalucía con su padre mientras acabó el Bachillerato pero como no pudo comenzar la universidad, se fue también a Barcelona. Así se crea la situación actual en que el padre se traslada cada 15 días a Barcelona para estar con su familia. Si consigue ingresar en la Universidad, Lisa piensa pedir tan pronto pueda el traslado para realizar la carrera en Andalucía. Pero esta decisión no es firme y le crea duda y malestar.

La segunda cuestión es referente a su propia persona. Desea ser más cariñosa, ya que su novio siempre le echa en cara que es demasiado arisca. Pero no tiene claro si ese deseo de ser más cariñosa es porque él se lo pide o porque realmente le gustaría ser así.

## LA ADMINISTRACIÓN DE LA TR A LISA

Como hemos señalado anteriormente, la TR no cuenta con un conjunto de ítems o preguntas concretas, sino que se va construyendo con el sujeto, en función de sus respuestas (que constituyen los “ítems”) y de acuerdo con unas pautas generales. Por otra parte, cada aplicación de la TR permite ajustarla de acuerdo con los objetivos de la evaluación, las características del sujeto y las del problema o área de estudio, aspectos que Feixas & Cornejo (1996) sugieren considerar como etapa previa de diseño.

Al realizar la entrevista de rejilla, es importante generar un contexto relajado y permitir que la persona exprese sus impresiones sin temor al juicio del entrevistador. La rejilla no suele pasarse en la primera entrevista, sino cuando el encuadre general del proceso de evaluación y los datos básicos (anamnesis) ya han sido establecidos. Debe quedar claro, tanto para el entrevistador como para el entrevistado, que no hay respuestas correctas o incorrectas; se trata de que el sujeto exprese sus puntos de vista personales (y por tanto, subjetivos) sin que el entrevistador deba manifestar su juicio u opinión al respecto.

La administración de la rejilla, después de una breve introducción, comienza con la “obtención de elementos”, lo que consiste en seleccionar un conjunto de (habitualmente entre 10 y 20) personas significativas del mundo del sujeto. Se escogen en función de una serie de roles (p. ej., padre, madre, hermanos, pareja, amigos, persona no grata) además de incluir al propio sujeto (“yo actual”) y a cómo le gustaría ser (“yo ideal”). Se pueden incluir, además, otros elementos del yo como “yo antes de la crisis”, “yo tal como me ven los otros” o “yo según mi esposo”, que permiten investigar otros aspectos de interés en función del caso y del objeto de la evaluación. Para Lisa, vemos que los elementos, además de sus padres, hermano, pareja, y amigos, incluyen “yo en Barcelona” y “yo en Andalucía” para poder explorar esta cuestión, que a ella le preocupa, acerca del lugar donde vivir.

A medida que se van identificando, los elementos se anotan en las columnas del protocolo de la rejilla (véase Fig. 1). Opcionalmente pueden anotarse también en unas tarjetas, que servirán luego para la “elicitación de constructos”, que se basa en buscar similitudes y diferencias entre las personas que el entrevistado ha elegido. Tales similitudes y diferencias representan constructos personales que emplea para discriminar los elementos. Hay diversas formas de elicitar constructos, pero es habitual hacerlo por tríadas, díadas de elementos, o simplemente a partir de describir los elementos uno a uno (método monádico).

Aunque Kelly (1955) propuso buscar las diferencias y similitudes a partir de tres elementos (método triádico), Feixas & Cornejo (1996) prefieren el “método diádico” por su mayor claridad y sencillez. Consiste en seleccionar una serie de pares de elementos y presentarlos de forma consecutiva. Se sugiere incluir las díadas padre-madre, yo

Fecha : Nombre: LISA Rejilla número:		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17
		YO ACTUAL	PADRE	MADRE	HERMANA	PAJEJA	LAURA	YO-BARCELONA	YO-ANDALUCIA	MANUEL	SONIA	ALBERTO	LUISA	MÓNICA	CARINA	SANDRA	FEDERICO	YO IDEAL
1. Atrevida	1. Reservada	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
2. Optimista	2. Realista	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
3. Tímida	3. Se adapta	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
4. Valora amistad	4. Egoísta	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
5. Hogareña	5. Juerguista	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
6. Cachonda	6. Sargento	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
7. Comprensiva	7. Interesada	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
8. Susceptible	8. Da el valor normal a las cosas	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
9. Dubitativa	9. Segura	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
10. Madura	10. Inmadura	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
11. Cariñosa	11. Arisca	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
12. Sensible	12. Fuerte	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
13.	13.																	
14.	14.																	
15.	15.																	
16.	16.																	
17.	17.																	
18.	18.																	
19.	19.																	
20.	20.																	

Figura 1

1 – MUY	4 – PUNTO MEDIO	5 – UN POCO
2 – BASTANTE		6 – BASTANTE
3 – UN POCO		7 – MUY

actual-padre, yo actual-madre, yo actual-hermano(a), yo actual-pareja, amigo(a)1-amigo(a)2, etc., de forma que todos los elementos aparecen al menos una vez en alguna de las díadas presentadas. Es conveniente que el “yo actual” y los padres aparezcan con mayor frecuencia. Para cada díada se empieza preguntado por las similitudes entre los dos elementos, en términos de su forma de ser, carácter, o personalidad (en la acepción habitual). Para cada similitud que proporciona el sujeto se le pide que diga la característica opuesta, lo que constituye el constructo (p. ej., “atrevido-reservado”). Cuando al entrevistado ya no se le ocurren más similitudes, se pregunta por las diferencias entre las personas de esa misma díada. Si al expresar la diferencia no aporta ya el par de opuestos, se le pide, de una forma tal, que permita obtener así, un listado de constructos bipolares que se anota en las filas del protocolo de rejilla (Fig. 1).

Al acabar con las similitudes y diferencias de la primera díada, se sigue con la segunda, anotando los obtenidos con ésta a continuación de los primeros. Hay que excluir no sólo constructos superficiales (p. ej., “alto-bajo”, “joven-viejo”) sino también los que ya han sido mencionados en díadas anteriores. La elicitación concluye

cuando se produce la saturación o dificultad para que aparezcan constructos nuevos. En total se obtienen unos diez constructos como mínimo, mientras que el número máximo es muy variable, llegando en algunos casos a los treinta. Con Lisa obtuvimos doce constructos.

Una vez que disponemos de los elementos y los constructos, se procede a asignar una puntuación de la forma en que cada constructo se aplica a cada elemento, rellenando las casillas de la matriz de constructos (filas) x elementos (columnas) del protocolo (véase Fig. 1).

Se han empleado varios sistemas de puntuación (dicotómico, ordinal, etc.) pero el más utilizado es el de intervalos tipo Likert. A cada elemento se le asigna un valor en una escala definida por los dos polos opuestos del constructo. La escala con 7 intervalos resulta muy adecuada en la práctica, y en el ejemplo se aplicaría así:

1. Muy atrevido
2. Bastante atrevido
3. Un poco atrevido
4. Punto medio
5. Un poco reservado
6. Bastante reservado
7. Muy reservado

El entrevistador puede llenar las primeras casillas preguntado al sujeto cómo valora el elemento (por ejemplo, “padre”) en función de si es “atrevido” o “reservado” de acuerdo con la escala. En este caso el padre es, según Lisa, muy reservado, por lo que lo puntúa con un “7”. En cambio, la madre es vista como muy “atrevida” por lo que la puntúa con un “1”. Pero a medida que el entrevistado se habitúa al sistema de puntuación puede continuar sin la ayuda del profesional. Una vez rellenado el protocolo ya se ha completado el proceso de administración, y nos queda la tarea de sintetizar y analizar la riqueza de impresiones y valoraciones que el sujeto ha ido expresando.

## ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN PSICOLÓGICA DE LA REJILLA DE LISA

Existen diversas pautas e índices de medida para analizar e interpretar los datos de la rejilla. A continuación describimos los más importantes y los más relevantes para entender la estructura psicológica de la rejilla de Lisa.

### **Análisis de contenido de los constructos**

De acuerdo con el sistema presentado por Feixas, Geldschläger, Carmona & Garzón (2002), se puede realizar un análisis de contenido de los constructos de la rejil-

la para identificar los temas más predominantes. A grandes rasgos, este sistema se distingue entre 6 grandes áreas: moral, emocional, relacional, personal, intelectual/operacional, y la de valores e intereses. Dentro de cada área se distinguen entre 3 y 10 categorías según el área. La presencia de varios constructos con un mismo contenido temático subyacente indica cuáles son las áreas del sistema de construcción del cliente con un mayor grado de estructura y de mayor relevancia personal.

Los constructos de Lisa no muestran una especial preponderancia en cuanto a contenido temático, lo cual sugiere una variedad temática adecuada. El área temática predominante en su rejilla es la personal (5 constructos, 42%) con propiedades del carácter y de las formas de ser. Sin embargo, cabe destacar también el área relacional (3 constructos, 25%), caracterizada por constructos que describen la relación con los demás. Ello nos indica que sus preocupaciones y principales áreas de interés se sitúan en estos ámbitos más que en lo moral o emocional.

### **Identificación de constructos idiosincrásicos**

- “cachondo vs. sargento”. Idiosincrasia por el opuesto: “sargento” pertenece a un área cuyo prototipo es “dominante”, pero “cachondo” no tiene porque ser sinónimo de “sumiso”. “Cachondo” se acerca más a la idea de diversión. Del mismo modo, “sargento” como opuesto de “cachondo” no significa persona pasiva o aburrida, que no disfruta de la vida.
- “comprensiva vs. interesada”. Esta oposición da a entender que una persona no “comprensiva” tiene, en cierto modo, segundas intenciones.
- “sensible vs. fuerte”. Al contraponer estos dos polos, se sugiere que ser “sensible” implica dejar de ser “fuerte”. Esto puede explicar una posible dificultad para Lisa para ser sensible, puesto que esto, para ella, supone acercarse, de alguna forma, a la debilidad.

### **El “auto-retrato” de Lisa**

De acuerdo con sus puntuaciones en la rejilla, Lisa se autodefine como alguien que sabe muy bien el valor de la amistad (el único constructo en el que utiliza una puntuación extrema), como bastante atrevida, optimista, que se adapta, comprensiva, que le da un valor normal a las cosas, madura, arisca y fuerte. También se ve un poco hogareña, sargento y segura.

### **Comparación entre Lisa y su ideal**

Para establecer esta comparación distinguimos entre los constructos discrepan-

tes y los congruentes. Los “constructos discrepantes” definen aquello que la persona desearía cambiar. En las puntuaciones de la rejilla, son los que puntúan el elemento “yo ideal” con 4 puntos de diferencia con respecto a la puntuación del “yo actual”, lo que indica que tal discrepancia supone un cambio de polo. En el caso de Lisa hemos encontrado sólo dos constructos discrepantes: ella es bastante “realista” y le gustaría ser bastante “optimista”; y por otro lado, es bastante “arisca” y desearía ser bastante “cariñosa”.

Los “constructos congruentes”, al contrario de los anteriores, definen lo que no queremos cambiar. Son aquellos en los que las puntuaciones del “yo actual” y del “yo ideal” son idénticas o difieren sólo en un punto. En la rejilla de Lisa, estos constructos son “atrevida”, “se adapta”, “sabe el valor de la amistad”, “hogareña”, “comprensiva”, “le da el valor normal a los sucesos”, “segura”, “madura” y “sensible”.

Lisa expresa más constructos congruentes que discrepantes, esto significa que está conforme consigo misma ya que no desea cambiar muchas cosas. Esta interpretación puede ser corroborada con otros indicadores que describimos posteriormente, y también por la posición de estos elementos en los ejes, que debería ser cercana.

### **Análisis de los ejes principales**

La matriz de datos que proporciona la rejilla aporta una gran información que es preciso sintetizar con la ayuda de procedimientos matemáticos. Estos análisis se pueden realizar con cualquier paquete estadístico, pero se han desarrollado varios programas informáticos específicamente diseñados para el análisis de la TR. En español, disponemos del programa RECORD (FEIXAS & CORNEJO, 1996), actualmente en su versión 4.0 (disponible en Internet: [www.terapiacognitiva.net/record](http://www.terapiacognitiva.net/record)) que proporciona todos los análisis que indicamos en este apartado y algunos otros que soslayamos.

De hecho, un mero análisis de las correlaciones entre constructos, ya nos aporta información sobre cómo se asocian los constructos (o los elementos) entre sí. Ello permite responder cuestiones como qué constructos se asocian a “atrevido-reservado”, o quien es el elemento más parecido al “yo ideal”, por poner sólo dos ejemplos.

Hay diversos procedimientos orientados a proporcionar una imagen global y gráfica de la estructura de los constructos (y los elementos). En especial resulta de gran potencia y utilidad el “análisis factorial de correspondencias” (AFC). Se trata de una técnica de factorialización multidimensional idónea para la TR (RIVAS, 1981), entre otras cosas, por el hecho de analizar conjuntamente constructos y elementos, y que la lleva a cabo el programa RECORD. De especial interés es la salida gráfica de este programa en forma de diagramas duales (representación conjunta de elementos y de constructos) para cada uno de los ejes. Cada eje (véase Fig. 2 para el eje 1) se ha de interpre-



tar como una dimensión de significado definida por los polos de los constructos que aparecen en sus extremos. Estos ejes (o factores) permiten analizar las asociaciones tanto entre los constructos del sujeto, como entre sus elementos y, finalmente, también entre los elementos y los constructos.

La estructura presentada por el eje 1 de Lisa (Fig. 2), por un lado permite observar una cercanía de los elementos “yo-Barcelona” y “yo-Andalucía” situándose éstos cerca del “yo ideal” y del “yo actual”, lo que indica que Lisa se ve a sí misma de forma bastante satisfactoria (similar a su ideal) tanto si se encuentra en un lugar como en otro, lo que no parece afectar a su sentido de identidad. En ese mismo extremo del eje encontramos los constructos “fuerte” y “da el valor normal a los sucesos”, a los que se asocian “realista”, “arisca”, y “atrevida”. Ello significa que Lisa no se identifica (ni desearía ser) en absoluto “egoísta”, “sensible”, “susceptible” e “interesada”, constructos situados en el polo extremo opuesto al “yo actual”, donde sí se encuentra, en cambio, el elemento “Sonia”.

Así los elementos “arisca”, “fuerte”, y “dar el valor normal a los sucesos” forman una constelación de constructos al igual que se asocian “egoísta”, “sensible”, “susceptible” e “interesada”, siendo los primeros correlacionados con los elementos del yo. Con la información que nos ofrece este primer eje, se pueden intuir dos tipos de personas, una caracterizada por el constructo “arisca” y la otra por el constructo “sensible”.

Además de este primer eje, que explica el 33,75% de la varianza, podemos analizar en la misma clave el segundo, que explica el 22%. En el extremo superior del eje encontramos los constructos “se adapta”, “optimista” y “atrevida” (no demasiado juntos), y los elementos que los representan son la madre, el yo en Andalucía, y el yo ideal, seguidos de Sonia y Alberto a una cierta distancia. El extremo opuesto de esta dimensión lo ocupan los constructos “tímida”, “realista” y más alejado, “reservada”. Los elementos que mejor representan este polo inferior son el padre, Luisa, y en menor medida Laura y Sandra.

El programa RECORD permite también la graficación conjunta de los dos ejes principales (Fig. 3), que

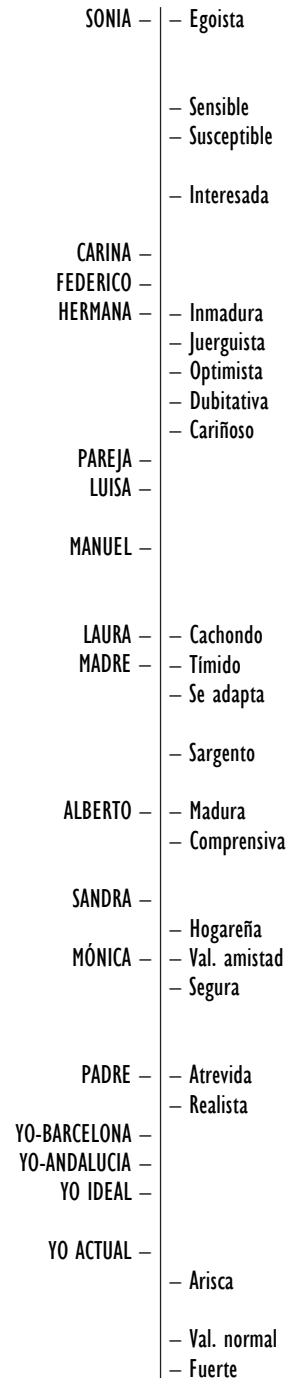


Figura 2: Gráfica del primer eje resultante del análisis factorial de correspondencias de la rejilla de Lisa.

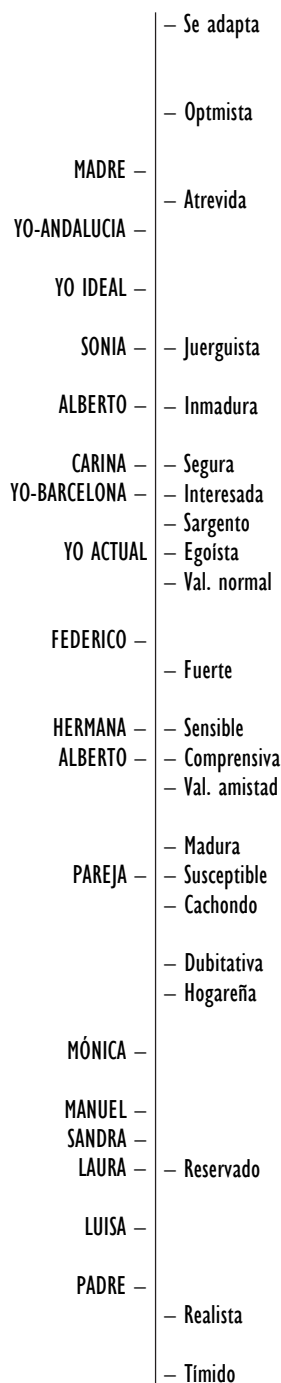


Figura 3: Gráfica del segundo eje resultante del análisis factorial de correspondencias de la rejilla de Lisa.

conjuntamente explican el 55,75% de varianza. En ella vemos que los elementos del yo se sitúan todos en un cuadrante junto a su amigo Alberto, y los constructos “atrevida”, “arisca”, “segura”, “fuerte” y “dar valor normal a los sucesos”. En el cuadrante opuesto se encuentran Luisa, su hermana, Manuel, Laura y su pareja, con los constructos “reservada”, “dubitativa”, “sensible”, “susceptible”, “cachonda” y “cariñosa”.

### IDENTIFICACIÓN DE LOS CONSTRUCTOS MÁS CENTRALES

La varianza explicada por cada constructo puede estimarse en función de lo que Bannister (1960) llamó “intensidad”, que se calcula elevando al cuadrado cada una de las correlaciones entre cada par de constructos de la rejilla y sumando las puntuaciones obtenidas. Esto nos permite inferir cuáles son los constructos más centrales en la rejilla de Lisa, por este orden: “da el valor normal a los sucesos vs. susceptible”, “fuerte vs. sensible”, “comprensiva vs. interesada”, “valora la amistad vs. egoísta”, “atrevida vs. reservada”, y “madura vs. inmadura”.

### Identificación de conflictos cognitivos

Esta vertiente de la interpretación psicológica de la rejilla merece un capítulo aparte. La identificación de los conflictos cognitivos en la rejilla responde a una inquietud claramente conceptual (véase FEIXAS, SAÚL, ÁVILA-ESPADA & SÁNCHEZ, 2001). Desde una perspectiva constructivista (FEIXAS & VILLEGAS, 2000) se pretende buscar el sentido de lo que el paciente expresa como motivo de consulta, aquello que hace y no desea hacer. O bien aquello que desearía hacer, por ejemplo ser “cariñosa” y no hace (es “arisca”). Esta perspectiva no considera que el síntoma se produzca como resultado de conflictos no resueltos de la infancia, maniobras defensivas, o aprendizajes incorrectos o no realizados (déficits), sino que cree que la persona hace lo que hace, y siente lo que siente, de acuerdo con su construcción de la realidad, de sí misma y de los demás.

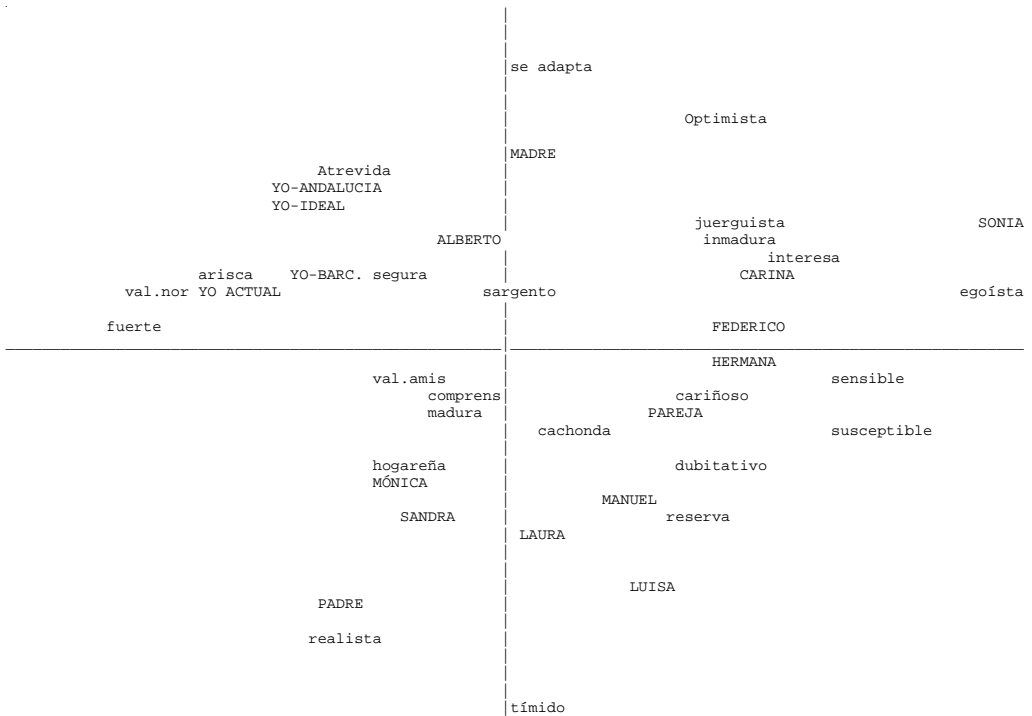


Figura 4: Gráfica conjunta de los ejes principales resultantes del análisis de correspondencias de la rejilla de Lisa.

En la rejilla identificamos tres tipos de conflictos cognitivos, constructos dilemáticos, dilemas implicativos y conflictos triádicos, según impliquen uno, dos o tres constructos respectivamente.

### Constructos dilemáticos

Son definidos como aquellos cuya puntuación en el “yo ideal” esta en el punto medio. Sugieren un tipo de conflicto cognitivo en el que la persona no tiene clara qué opción tomar; cuáles son sus preferencias a ese respecto. Ninguno de los polos del constructo resulta apetecible por lo que no existe una preferencia por uno de los polos. En la rejilla de Lisa no hemos encontrado ninguno de estos constructos.

### Dilemas implicativos

Un dilema implicativo es una estructura cognitiva organizada de tal modo que el cambio deseado en el constructo discrepante (véase 4.4 ?????????) produciría también un cambio no deseado en otro constructo congruente, que supondría una alteración en el sentido de identidad por el hecho de estar ambos constructos correlacionados. Feixas, Saúl y Sánchez (2000) han sistematizado recientemente la forma de detectarlos en la rejilla.

En la rejilla de Lisa la hipótesis de los “dilemas implicativos” permite entender el sentido que para ella tiene ser “arisca”, a pesar de desear cambiar. En la Figura 5 vemos el dilema de mayor envergadura (en términos de la magnitud de la correlación):

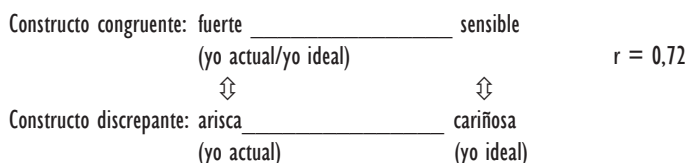


Figura 5: Dilema implicativo entre los constructos “fuerte-sensible” y “arisca-cariñosa” en la rejilla de Lisa.

Lisa se construye a sí misma como “fuerte” y desea seguir siéndolo, y al mismo tiempo desea ser “cariñosa”; pero no puede porque lo asocia a “sensible”. O sea que, de acuerdo a sus propios constructos, para ser “cariñosa” debería dejar de ser “fuerte”, un polo en el que se siente bien (congruente). Y en esto constituye el dilema, que podríamos formular así: “o bien sigo siendo fuerte y arisca, o bien soy cariñosa pero me convierto en sensible”.

La correlación entre los constructos “valor normal vs. susceptible” y “arisca vs. cariñosa” es de un 0’563 lo que es también indicativo de otro dilema en el mismo sentido, tal como se observa en la Figura 6.

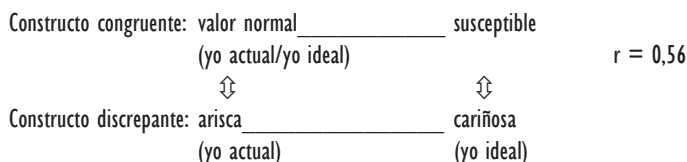


Figura 6: Dilema implicativo entre los constructos “da valor normal a los sucesos-susceptible” y “arisca-cariñosa” en la rejilla de Lisa.

Lisa se construye como persona que “le da el valor normal a los sucesos” (vs. “susceptible”) y desea seguir siéndolo, pero al mismo tiempo se ve como “arisca” y desearía ser más “cariñosa”. Pero no puede porque ser “cariñosa” supondría ser “susceptible”. En el mismo sentido encontramos el constructo “hogareña vs. jueguista”, que también correlaciona con “arisca vs. cariñosa”, aunque en menor medida ( $r = 0,30$ ). Teniendo los tres constructos congruentes implicados, podríamos decir que dejar de ser “arisca” para convertirse en “cariñosa” tiene el peligro, para Lisa, de convertirse también en “débil”, “susceptible”, y “jueguista”. Eso supondría dejar de ser “fuerte” y “hogareña”, y no “dar un valor normal a los sucesos”, es decir, dejar de ser ella misma en aspectos bastante centrales. Así se entiende más por qué Lisa se resiste a ser muy cariñosa a pesar de los ruegos de su pareja. Si un trabajo terapéutico permitiera que, en el sistema de construcción de Lisa, ser cariñosa no implicara sumirse en estos aspectos no deseados, tenemos razones para creer que no le costaría ningún esfuerzo cambiar.

## Identificación de conflictos triádicos

La rejilla de Lisa presenta un conflicto triádico, lo que se llama tríada desequilibrada, ya que todas las correlaciones entre sus componentes son negativas. Lo representamos en la Figura 7.

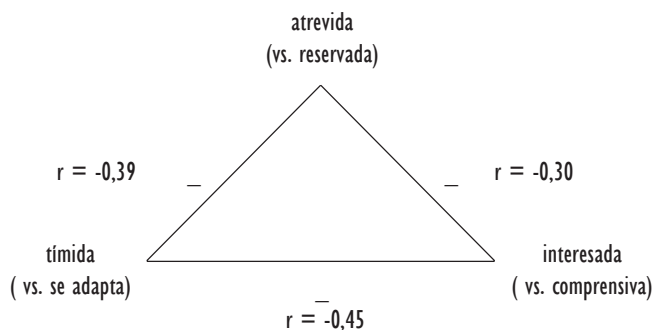


Figura 7: Conflicto cognitivo triádico en la rejilla de Lisa.

Ser “reservada” (vs. atrevida) implica ser “adaptada” (vs. tímido), “adaptada” implica ser “interesada” (vs. comprensiva), pero ser “interesada” implica ser “reservada”. Se puede observar el conflicto en díadas: “Atrevida” implica ser “comprensiva”; “tímida” implica ser “comprensiva”; e “interesada” implica “se adapta”.

Este desequilibrio, sin embargo, es resultante de un sistema cognitivo complejo y no característico de una persona psicológicamente patológica, como se comprueba más adelante en el punto que explica la estructura cognitiva de Lisa.

## Identificación del patrón de sí mismo

A partir de las correlaciones entre los elementos “yo actual”, “yo ideal” y “otros” (un elemento generado artificialmente por el programa RECORD con valores promedio de todos los demás elementos), se pueden dibujar una serie de aspectos acerca de cómo el sujeto se construye a sí mismo.

Uno de los aspectos en los que la TR presenta claras ventajas con respecto a otras formas convencionales de cuantificación es la medida de la “autoestima”, evaluada en función de los términos que la propia persona utiliza para valorarse a sí misma (correlación entre los elementos “yo actual”-“yo ideal”), frente a las escalas tradicionales de autoestima, que evalúan de acuerdo con parámetros estandarizados o ítems preestablecidos. La correlación que presenta Lisa no es muy alta ( $r = 0,39$ ), lo que nos sugiere una autoestima moderada.

Especialmente relevante es la correlación entre los elementos “yo actual” y “otros”, fundamental para la construcción del sí mismo en tanto que se diferencia de los demás. El procesamiento de la información acerca de los otros implica la auto-comparación con los demás. Esta correlación, cuanto más pobre resulte, deviene una medida de “aislamiento social autopercibido”, de especial interés clínico en situaciones de sujetos deprimidos o que han sufrido abuso sexual. Sin que tenga necesariamente que ser un problema clínico de este tipo, esta correlación en el caso de Lisa es casi inexistente ( $r = -0,05$ ) por lo que entendemos que se construye a sí misma como bastante diferente a los demás.

La correlación entre los elementos “yo ideal” y “otros” da cuenta de la “adecuación percibida en los otros”. Indica el grado de satisfacción del sujeto con sus semejantes, aunque también puede ser signo de un ideal desmesurado, poco realista. Para Lisa, también el valor que presenta aquí es despreciable ( $r = 0,10$ ) por lo que parece que no está muy satisfecha con la mayoría de sus elementos.

Combinando estos tres índices, Feixas & Cornejo (1996) han identificado una serie de perfiles cognitivos (p. ej., superioridad, negatividad, aislamiento, etc.) que han mostrado cierta utilidad clínica, por ejemplo al investigar el fenómeno de la resistencia (FEIXAS, SÁNCHEZ, LASO & GÓMEZ, 2002). Quizás sería el perfil de superioridad el que más encaja con la rejilla de Lisa. Se caracteriza, en este caso, por una autoestima moderada acompañada de la idea de que uno es diferente a los demás y que los demás no son como deberían ser.

## ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA COGNITIVA

La TR aporta una serie de índices que se orientan a la apreciación de la estructura del sistema de constructos del sujeto, todos ellos proporcionados por el programa RECORD, de entre los que destacamos la diferenciación y la polarización.

La “diferenciación cognitiva” se refiere al grado en que una persona puede construir los acontecimientos desde varios puntos de vista. Se han empleado dos índices para ello: (1) la intensidad, desarrollada inicialmente por Bannister (1960), ya comentada; y (2) el Porcentaje de Varianza Explicado por el Primer Factor (PVEPF) o eje, que es el que goza de mayor prestigio. Ambos correlacionan significativamente. Lisa presenta un PVEPF bastante bajo (33,75%) lo que sugiere una diferenciación cognitiva destacable. No se da, pues, un eje que explique mucha varianza y predomine masivamente sobre los otros ejes, que representarían otras dimensiones de significado en su sistema de constructos.

La “polarización” se refiere a la tendencia de la persona a emplear puntuaciones extremas, que se consideraría otra vertiente de la rigidez cognitiva (junto con la falta

de diferenciación). Tampoco en este índice encontramos vestigios de rigidez en la rejilla de Lisa, cuyo porcentaje de puntuaciones extremas (1 o 7) es del 22%, inferior al esperable por puro azar.

### SÍNTESIS DE RESULTADOS EN LA REJILLA DE LISA

Lisa no parece sufrir un gran malestar puesto que es en gran medida tal como le gustaría ser. Ello se evidencia tanto en la medida de autoestima como en el hecho de que en los dos primeros ejes el “yo actual” se halla cerca del “yo ideal”. Sin embargo, se ve distinta a los demás, quizás en parte porque les encuentra bastantes defectos.

Su estructura cognitiva aparece como bien diferenciada, lo cual nos indica que construye su mundo interpersonal captando una variedad de matices, sin un gran nivel de rigidez. Sin embargo, apreciamos algunas peculiaridades en su sistema de construcción que nos pueden ayudar a entender alguna de las cuestiones por las que consulta. Concretamente, la TR nos aporta claves para entender por qué Lisa se comporta de forma “arisca” cuando, en realidad, desearía ser “cariñosa”. Los dilemas implicativos identificados nos indican que si realizara este cambio podría dejar de “dar un valor normal a los sucesos” y convertirse en “susceptible”. O (lo que seguramente es peor) dejar de ser “fuerte” para ser “sensible”. Este último constructo nos sugiere, ya en su propia formulación, que la sensibilidad es un signo de debilidad, incompatible con ser fuerte.

Atendiendo a este dilema personal, se comprende por qué aunque Lisa desea ser “cariñosa” no llega a serlo. Es una forma de proteger su sentido de identidad, integrado entre otras cosas por ser “fuerte” y “dar valor normal a las cosas”. Es decir, dentro de su sistema de construcción, por un lado tiene sentido llegar a ser “cariñosa” pero por otro no, porque ello la convertiría en un tipo de persona que no quiere ser. Este conflicto cognitivo puede guiar en gran medida el trabajo de orientación o terapéutico con Lisa (FEIXAS, 1998; FEIXAS & SAÚL, 2002).

Finalmente, la TR también nos da alguna información con respecto a la otra consulta de Lisa, relativa al lugar donde vivir. Parece que no se aprecian diferencias notables entre los elementos “yo-Andalucía” y “yo Barcelona”. Ambos suelen situarse cerca del “yo actual” y el “yo ideal”, lo que nos indica que no se detecta una clara preferencia, y que, por otro lado, vivir en uno u otro sitio no supondría cambios en su sentido de identidad.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

La TR resulta ser un instrumento de evaluación que proporciona una ingente cantidad de información sobre el sistema de construcción del sujeto. Es decir, nos ayuda a observar con detalle cómo se construye a sí mismo y a los demás. En particular, permite apreciar qué lugar ocupa su “yo actual” en el espacio creado por sus propios constructos y con respecto a sus otros significativos. Resulta especialmente útil comparar esta posición con la que el sujeto le gustaría alcanzar. Ello nos da una idea de su sufrimiento o bienestar, así como de los aspectos que lo producen, sus áreas de insatisfacción consigo mismo.

Este tipo de información es particularmente relevante no sólo para la psicoterapia, sino también a la hora de realizar cualquier tipo de orientación. Puesto que se basa en los propios términos del sujeto y no en las categorías de quien lo evalúa, la TR se puede aplicar en cualquier situación de consulta, sea clínica o no. En efecto, la mayoría de instrumentos de evaluación clasifican al sujeto en categorías, que en el área clínica suelen referirse a rasgos patológicos. La TR no está orientada a encontrar dichos rasgos en el entrevistado, sino a comprender su forma de construirse a sí mismo y al mundo, en sus propios términos.

Probablemente, los principales inconvenientes de la TR radiquen en la complejidad de su aplicación, así como de su análisis e interpretación psicológica. Por otro lado, es patente su desconocimiento y falta de documentación disponible sobre su aplicación. Esperamos que este trabajo contribuya un poco a subsanar estas deficiencias.

## ABSTRACT

The Repertory Grid Technique (RGT) was created in the context of Kelly's Personal Construct Psychology, and proved to be a useful instrument in the area of clinical psychology. In this paper, we illustrate the use of this technique, both in what concerns its administration and analysis and psychological interpretation, as applied to a case without pathological traits. But also in this case, RGT proves to be informative by providing us with a broad and detailed picture of how the client constructs himself and his interpersonal world. Despite its complexity, RGT is a fruitful instrument for understanding non-clinical problems that, nevertheless, require in a counselling.

**Key words:** Counselling; Repertory Grid Technique; Personal constructs; Cognitive conflicts; Cognitive complexity; Self-esteem.



## Referencias

- BANNISTER, D. Conceptual structure in thoughtdisordered schizophrenics. **Journal of Mental Science**, 106, 12301249, 1960.
- BOTELLA, L.; FEIXAS, G. **Teoría de los constructos personales**: aplicaciones a la práctica psicológica. Barcelona: Laertes, 1998.
- FEIXAS, G. (1998). Orientações práticas na psicoterapia de constructos pessoais. En: FERREIRA, R. F.; ABREU, C. N. (Comp.). **Psicoterapia e construtivismo**: considerações teóricas e práticas. Sao Paulo: Artes Médicas, 1998. p. 271-292.
- FEIXAS, G.; CORNEJO, J. M. **Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECORD ver. 2.0**. 2. ed. Barcelona: Paidós, 1996.
- FEIXAS, G.; GELDSCHLÄGER, H.; CARMONA, M.; GARZÓN, B. Sistema de categorías de contenido para codificar constructos personales. **Revista de Psicología General y Aplicada**, v. 55, n. 3, p. 337-348, 2002.
- FEIXAS, G.; SÁNCHEZ, V.; LASO, E.; GÓMEZ-JARABO, G. La resistencia al cambio en psicoterapia: El papel de la reactancia, la construcción del sí mismo y el tipo de demanda. **Análisis y Modificación de Conducta**, v. 28, n. 118, p. 235-286, 2002.
- FEIXAS, G.; SAÚL, L. A. Detection and analysis of cognitive conflicts: implications for case formulation and therapy process. En SCRIMALI, T.; L. GRIMALDI, L. (Ed.). **Cognitive psychotherapy toward a new millennium** New York: Kluwer/Plenum, 2002. p. 173-176.
- FEIXAS, G.; SAÚL, L. A.; AVILA-ESPADA, A.; SÁNCHEZ, V. Implicaciones terapéuticas de los conflictos cognitivos. **Revista Argentina de Clínica Psicológica**, v. X, n. 1, p. 5-13, 2001.
- FEIXAS, G.; SAÚL, L. A.; SÁNCHEZ, V. (2000). Detection and analysis of implicative dilemmas: implications for the therapy process. En Joern W. SCHEER, Joern W. (Ed.). **The person in society**: challenges to a constructivist theory Giessen: Psychosozial-Verlag, 2000. p. 391-399.
- FEIXAS, G.; VILLEGAS, M. **Constructivismo y psicoterapia**. 3. ed. rev. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.
- KELLY, G. A. (1955/1991). **The psychology of personal constructs**. London: Routledge, 1955/1991. 2v.
- KELLY, G. A. **Psicología de los constructos personales**: textos escogidos (B. Maher, compilación en inglés; G. Feixas, editor). Barcelona: Paidós, 2001.
- LUQUE, A.; RODRÍGUEZ, J.; CAMACHO, M. El uso de la rejilla: revisión. **Anales de Psiquiatría**, v. 15, n. 6, p. 246-252, 1999.
- NEIMEYER, G. (Comp.). (1993). **Evaluación constructivista**. Barcelona: Paidós, 1996.
- OKUN, B. **Ayudar de forma efectiva**: counseling. Barcelona: Paidós, 2001.
- RIVAS, F. La rejilla como técnica psicométrica de medida de la ejecución típica individual. **Análisis y Modificación de Conducta**, v. 7, n. 15, p. 171-246, 1981.
- WINTER, D. **Personal construct psychology and clinical practice**. London: Routledge, 1992.
- WINTER, D. Repertory grid technique as a psychotherapy research measure. **Psychotherapy Research**, n. 13, p. 25-42, 1993.